

Interpretación de fenómenos naturales como dimensión espiritual de salud y bienestar Rarámuri. .

Juan J. Loera González.

Cita:

Juan J. Loera González (2013).

Interpretación de fenómenos naturales como dimensión espiritual de salud y bienestar Rarámuri. . VIII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Arica.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/viii.congreso.chileno.de.antropologia/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/Sbr>

Interpretación de fenómenos naturales como dimensión espiritual de salud y bienestar Rarámuri

Interpretation of natural phenomena as spiritual and health dimensions of Raramuri wellbeing

Dr. Juan J. Loera González¹²

Resumen: La forma como fenómenos naturales son concebidos por pueblos indígenas es uno de los temas clásicos dentro de los estudios antropológicos. Sin embargo, poco se ha explorado la relación que existe entre fenómenos naturales -como estrellas fugaces o pequeños temblores de tierra-con las concepciones de bienestar y salud por parte de los pueblos indígenas. Esta ponencia se enfocará en las formas como el pueblo Rarámuri (Tarahumara) del Norte de México concibe el bienestar como armonía con el mundo social cotidiano y el mundo espiritual donde habitan seres y criaturas cosmológicas propias de sus ontologías. Dentro de la concepción Rarámuri de bienestar y salud son fundamentales -pero poco estudiados-fenómenos que nosotros los no-indígenas llamaríamos “naturales” pero que en sus ojos claramente son fuerzas más complejas que pueden provocar enfermedades, pueden ser controlados o enviados para curar o dañar a terceros. En esta ponencia presentaré como el avistamiento de estrellas fugaces y el sentir pequeños temblores de tierra han sido entendidos en el contexto Rarámuri desde diversos ángulos, apelando a un interés cultural/cosmológico por un lado, y de relaciones de salud/poder por otro. Sin embargo, presentando datos empíricos propios, argumentaré que dichos fenómenos naturales o fuerzas son además oportunidades para visualizar los diferentes entendimientos de bienestar arraigados en la cultura Rarámuri.

Palabras Clave: Bienestar; Raramuri; salud; estrellas fugaces; temblores de tierra

Abstract: The way natural phenomena are conceived by indigenous peoples is one of the classic themes in anthropological studies. However, little has been explored on the relationship between natural phenomena - such as falling stars or small earth tremors- with the conceptions of health and wellness of indigenous peoples. This paper will focus on the ways Raramuri (Tarahumara) people living on the North of Mexico understands wellbeing as harmony in and among the everyday social world and the spiritual world where cosmological creatures live as part of their own ontologies. Among the Raramuri their conception of health and wellbeing commonly involves phenomena that for us the non-indigenous are "natural" but clearly for their perspective are much more complex forces that can cause disease, can be controlled or sent to heal or harm someone. In this paper I will present how shooting stars and small earthquakes have been understood in the Raramuri context from various angles, from a culture/cosmological perspective on the one hand, and a knowledge/power relation on the other. However, by presenting empirical data, I will argue that such natural phenomena or forces are also opportunities to discover different understandings of wellbeing rooted in the Rarámuri culture.

Key Words: Wellbeing; Raramuri; health; shooting stars; earthquakes

El bienestar y lo que se entiende por gozar de buena salud son entendidos de múltiples maneras dependiendo del contexto social y cultural. Dentro de las matrices culturales de varios pueblos originarios, el bienestar se asocia con la búsqueda de un balance entre componentes cosmológicos, sociales y medioambientales frecuentemente omitidos dentro de las concepciones dominantes de salud y políticas públicas ofrecidos por el Estado. Este balance se manifiesta en diversas formas, entre ellas, la antropología se ha centrado en descifrar el sistema de creencias asociados a la interpretación de fenómenos naturales y que comúnmente son entendidos como componentes de su cosmología, o como elementos que configuran sus diferencias culturales. Sin embargo, esta ponencia argumenta que lo que nosotros -los no-indígenas- consideramos como hechos “naturales” para los Rarámuri constituyen elementos más complejos que

¹² Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas- ICII, Chile. jloeragonzalez@gmail.com

componen prácticas sociales, políticas, culturales y de tecnologías de vida. Para ello, se debe considerar que dichas prácticas se hacen existir en múltiples ámbitos, creo que deben ser asumidos como oportunidades para visualizar entendimientos de bienestar comúnmente no apreciados. Esto es importante porque las concepciones de bienestar de grupos cultural y políticamente diferenciados como los pueblos indígenas, requieren de una mirada holística e integral en sus perspectivas de vida.

En esta ponencia primeramente retomaré mis aproximaciones al bienestar Rarámuri de investigaciones etnográficas anteriores, para después enfocarme en dos experiencias empíricas documentadas en trabajo de campo en el territorio Rarámuri en el año 2010. Estas experiencias refieren a la presencia de un *oremá* o estrella fugaz documentado durante temporada de terreno etnográfico en la comunidad de Aboreachi, localizada en el Estado de Chihuahua, México. Esta presencia suscitó reacciones en la población Rarámuri referentes a sancionar transgresiones provocadas por individuos que infringen normas de convivencia social al interior de la comunidad. El *oremá* y las reacciones que desencadenó dan sentido a comportamientos socialmente aceptados/condenados que nutre no solo la construcción de una ética social interna de la comunidad, sino que habla de formas de vida deseadas, aspiraciones comunitarias y entendimientos de bienestar colectivo. Igualmente, me referiré a cómo pequeños temblores de tierra (en una zona considerada no activa telúricamente) también se hacen existir entre los Rarámuri como resultado de transgresiones humanas – en particular actividades relacionadas con el narcotráfico- que coartan convivencias de bienestar. Posteriormente, presentaré la forma de concebir/interpretar dichas presencias por parte de estudios antropológicos realizados entre los Rarámuri. Finalmente concluiré exponiendo la necesidad de considerar una visión más integral y holística a la hora de definir el bienestar Rarámuri.

Bienestar entre los indígenas Rarámuri

En otras oportunidades me he centrado en la investigación antropológica sobre entendimientos de bienestar indígena, en especial entre los Rarámuri del Norte de México (Loera González 2013; 2015; 2016). En dichos trabajos he puesto énfasis en la necesidad de concebir con una mirada multidimensional al bienestar humano. En definitiva, perspectivas teóricas y metodologías etnográficas de la antropología permiten contribuir enormemente en este aspecto. Sin embargo, existe todavía un vacío en la literatura del bienestar considerando diferencias ontológicas y aproximaciones políticas más allá del antropocentrismo dominante en el proyecto civilizatorio de la modernidad.

Parte de la multidimensionalidad requerida para concebir ideas asociadas a lo que un pueblo o colectivo humano entiende por bienestar o una vida considerada deseable, tiene que tomar en cuenta los mecanismos de producción y reproducción de estructuras sociales donde las personas viven y participan. Dichos mecanismos implican la capacidad de transmitir entendimientos y valores morales por medio de prácticas institucionales. En otras palabras, existe una estructura política en donde se da sentido al mundo vivido que sostiene y es sostenido a la vez por funciones que salvaguardan y protegen la producción de significados. En cierto modo, y como tratare de argumentar, las funciones de las estructuras sociales hablan de comportamientos que guían o sancionan comportamientos particulares y norman la convivencia de seres humanos y criaturas no-humanas en la comunidad Rarámuri.

Sin duda, dichos comportamientos y prácticas institucionales alimentan sentidos y definiciones sobre cómo vivir la vida y qué es estar bien física y espiritualmente. Por tanto, se puede argumentar que salud y bienestar se asocian con encontrar un balance entre componentes individuales, colectivos, espirituales y medioambientales. Para un gran número de pueblos originarios este balance se manifiesta y se interpreta en múltiples formas; por un lado se buscan sistemas económicos, sociales y culturales que reproduzcan patrones de vida deseada, y por otro, el bienestar depende de mantener la salud en sus comunidades a través de relaciones sociales equitativas al interior, en sus relaciones con el Estado y la sociedad mayoritaria.

A continuación presentaré mi experiencia etnográfica y argumentaré que dicho balance se expresa también en conocimientos asociados al mundo cosmológico de los Rarámuri. El caso presentado relaciona

conocimientos y seres cosmológicos con sanciones y castigos dirigidos a afectar la salud de trasgresores. Ello refleja el ambiente de violencia que provocan rencillas y envidias internas entre los mismos Rarámuri, así como los efectos de actividades de narcotráfico en comunidades indígenas.

La estrella fugaz - *oremá* en la Sierra Tarahumara

La noche del 15 de Diciembre de 2010 en la comunidad de Aboreachi, durante una conversación en el exterior de una vivienda con dos personas Rarámuri, se observó una luz en el cielo nocturno de gran duración y brillo. Parecía cruzar el cielo aproximándose hacia el lugar donde estábamos conversando. Al estar arriba de nuestras cabezas la luz blanca se dividió en varios fragmentos los cuales no puedo precisar si cayeron al suelo o no ya que perdieron su brillo antes del posible impacto en un campo donde se cultivaba maíz. Al observarlo, les señale con la mano la luz a mis dos amigos Rarámuri y les cuestione qué era aquello. Al verlo, exclamaron de asombro. Uno de ellos, después de unos instantes y notoriamente sorprendido, se volteo hacia mí y me pregunto categóricamente: “¿por qué no gritaste? Perplejo, le pregunte a su vez ¿qué le debo de gritar?, además comente que no sabía que tenía que gritar. Él contesto: “lo que sea... hay que gritar lo que sea tres veces, para que se vaya”. Comentó que esa luz era producto de una hechicería, era un ave maligna. Y es al mismo tiempo, signo de mala suerte, comenta que si alguien lo observa o lo atrapa, estos pronto morirán o caerán en desgracia. Poco después se guardó silencio entre los tres y supe en ese instante que no era el momento de hacer más preguntas. Al cabo de un rato ambas personas se despidieron y se retiraron a sus hogares.

Los días siguientes a esta experiencia, trataba de preguntar y buscar información con otros habitantes de la comunidad sobre sus opiniones de lo que se vio en el cielo de Aboreachi. A pesar de que los dos Rarámuri que atestiguaron conmigo la luz no mencionaron un individuo o situación particular, otros informantes en la comunidad referían y asociaban la aparición de la luz con un hecho que había acontecido recientemente. Dos días antes sucedió una pelea muy discutida entre dos personas de la localidad durante una reunión de *teswuino*¹³. Como resultado, uno de los jóvenes involucrados había salido herido por arma blanca en un brazo. El joven tuvo que ser llevado a una clínica para recibir atención médica. Algunas personas mencionaban que el conflicto entre estos jóvenes no era un asunto nuevo, sino que ya tenía tiempo. Incluso, algunos rumoraban que la enemistad entre ellos podría haber escalado al grado de involucrar los servicios de hechicero como castigo, ello daba sentido a la aparición de un *oremá* precisamente a los pocos días.

Evidentemente, son frecuentes los consejos de las personas de autoridad en relación al sano comportamiento que deben de guardar los invitados durante las reuniones de *teswuino*. Especialmente algunos jóvenes son considerados por los mayores de la comunidad como personas susceptibles a romper la armonía colectiva. Por ejemplo, es socialmente sancionado aquel o aquellos que se ven involucrados en peleas físicas durante tales reuniones por lo que corren el riesgo de ser castigos por infracciones que vulneran la convivencia humana. Trasgresiones similares generan malestar social, rumores y temor en la comunidad por posibles represalias al comportamiento socialmente penado.

En sus largas travesías por la Sierra Tarahumara el maestro Augusto Urteaga (2004; 2007) registró en la misma comunidad de Aboreachi relatos sobre el *oremá*. La descripción que el proporciona señala que el *oremá* (singular) u *oremaka* (plural) toma la forma de un ave pequeña, como un cuervo, o una guacamaya de varios colores en los que predomina el rojo siendo muy llamativo por su brillantez y luminosidad. “Esta auténtica bola de fuego voladora tiene un pecho luminoso y de su cola brotan gotas de fuego” (2007: 108). La gente recuerda los movimientos que estas criaturas hacen en el aire e incluso sus sonidos cuando salen a hacer algún daño. Urteaga, señala que en ocasiones, su presencia puede ser detectada en los cuerpos de agua, arroyos o donde las personas acuden a lavar ropa o asearse. Es importante mencionar que un arroyo cruza Aboreachi siendo un punto de encuentro entre personas de la comunidad.

¹³ Bebida de maíz fermentado de gran importancia para la consolidación de relaciones sociales y de trabajo entre el pueblo Rarámuri.

Cuando ocurre una trasgresión grave en la comunidad o la envidia entre familias o individuos un hechicero puede ser solicitado para intervenir mediante el *oremá*. La relación específica del hechicero con el *oremá* es todavía poco claro, pero los registros de Urteaga señalan que algunos de éstos son capaces de alimentar al ave con ratones o víboras por días para después darles la misión de buscar y castigar a las futuras víctimas. El ave se come o atrapa una de las almas de la persona y causándole por tanto una enfermedad¹⁴. “Cuando un *oremá* atrapa un alma produce un ruido singular, la lleva a una cueva y allí la encierra; es más, se puede escuchar, también de manera peculiar, el ruido que provoca cuando cierra la puerta de la cueva en donde queda atrapada el alma” (2007:108). Los tipos de enfermedad varían, pero entre las que son más frecuentes se encuentran padecimientos en los pulmones, asma, náuseas, bronquitis, susto, fiebre, pérdida de toda la fuerza corporal y paro cardíaco. Una persona aquejada por una enfermedad que tenga su origen por un *oremá* puede sufrir la enfermedad por varias semanas e incluso puede morir.

Urteaga relaciona el *oremá* a la estructura de conocimientos sobre salud y asuntos espirituales que están en manos de hechiceros o brujos (llamados *sukurúame* en Rarámuri) y los médicos protectores (llamados *owirúame*). La sabiduría que poseen estos selectos individuos sobre como castigar y defender a transgresores son guardados con gran secrecía.¹⁵ Urteaga resalta que estos conocimientos establecen un balance -aunque inestable- entre quienes hacen el mal conjurando, alimentando o controlando a un *oremá* para robar el alma de una persona enfermándola, o en el caso contrario, protegiéndolos mediante protocolos y técnicas específicos de sus enfermedades. Para Urteaga, el *oremá* cobran sentido desde una perspectiva de salud y poder que representa la sabiduría de los curanderos o hechiceros. Dicha perspectiva “(...) demuestra verdaderas batallas en el que diagnosticar/terapia, enfermar/curar, vivir/ morir, etcétera, constituyen un verdadero escenario político” (pag. 107).

Otro antropólogo que hace etnografía entre los Rarámuri, Saucedo Sánchez de Tagle (2007), explora la relación entre la fauna de la región Tarahumara se asociada al cosmos al bien o mal en la cosmología Rarámuri. Saucedo ubica al *oremá*, como un ser asociado con el diablo, hechiceros y el mal. El *oremá* es descrito como un ave nocturna de colores rojos y azules muy intensos. Esta ave es utilizada por hechiceros para hacer daños y causar diversos males a una persona en particular. La forma como hace daño descrita por Saucedo es usando su pico para clavarlo en la víctima y enfermarlo, inclusive causarle la muerte.

Saucedo menciona que estas criaturas aparecen en relatos y crónicas de exploradores de antaño en la región Tarahumara. Al respecto señala:

“La presencia e importancia de esta clase de seres fueron registradas por Lumholtz [op. cit.] e incluso, desde las épocas tempranas de la colonia, el jesuita Johanés María Ratkay —quien es por cierto el cronista quien más y mejor habla acerca de la religión y las creencias de los tarahumaras del siglo XVII— escribió: También insuflaban a la luna, imitándola en su curso, y le pedían algunas cosas. Insuflaban también a los cometas y les lanzaban flechas, teniéndolos por Dios [...]. Ofrecían flechas al demonio en lo recóndito de las montañas a fin de poder flechar venados y muchos otros animales semejantes [apud. González, 1994:148].” (Saucedo 2007; 93)

A continuación presento similarmente el caso de pequeños temblores, para posteriormente analizarlo junto con el *oremá*.

¹⁴ En la cultura Rarámuri se considera a los varones poseedores de tres almas, y a las mujeres poseedores de cuatro almas, se dice que la diferencia radica en la capacidad de dar a luz de las mujeres.

¹⁵ El *oremá* está asociado con otros seres y fuerzas propias de la cosmología Rarámuri, por ejemplo es considerado hermano o pariente del *rusíware*, una piedra viva donde había una persona chiquita que solo se ve en sueños y juega un papel importante en las funciones de curación de un *owiruame*.

Pequeños temblores

Aboreachi no es conocido por ser una región de actividad telúrica, sin embargo pequeños temblores de tierra ocurren ocasionalmente. En 2010, durante trabajo de campo en la comunidad experimente uno de estos temblores esporádicos. El movimiento duro aproximadamente cinco segundos, se sintió en varias municipios de la montañosa Sierra Tarahumara. De inmediato, el suceso se convirtió en tema de conversación popular entre los pobladores de Aboreachi en los siguientes días.

Al preguntar a la gente sus opiniones sobre el movimiento telúrico, emergió una diferencia marcada entre mis informantes Rarámuri y no Rarámuri (mestizos) de otras comunidades. Mis informantes no-Rarámuri me comentaron que pequeños terremotos ocurren de vez en vez, y en sus conversaciones episodios pasados fueron recordados donde se habían producidos pequeños daños en las viviendas. El suceso ciertamente quebró la rutina cotidiana y la gente se mantenía atenta de las recomendaciones e información transmitida por la radio local.

Sin embargo, en un número importante de informantes Rarámuri, el temblor de tierra tuvo una reacción distintiva. Un informante comentó “Esto no es bueno (...) cuando tiembla la tierra es porque una gran serpiente que vive abajo en lo profundo del suelo se mueve porque siente que la gente se pelea (...) sus discusiones hacen que se mueva y por eso la tierra tiembla”¹⁶. Otro informante que lo acompañaba señaló: “se mueve por *La Línea*”. La línea a la cual se refieren es un grupo armado que opera en algunas partes de la Sierra Tarahumara, y que está asociado al Cartel de Ciudad Juárez en actividades de siembra de narcóticos y al crimen organizado. *La Línea* se ha adjudicado varias matanzas, violencia, y desalojos forzados en la región y su presencia ha generado una gran tensión y preocupación entre sus habitantes.¹⁷

El tema del narcotráfico y sus impactos en la población de la Sierra Tarahumara es complejo en muchos aspectos y es imposible retomarlo en esta ponencia, sin embargo, el registro de estas comentarios sugieren como los temblores de tierra —y los movimientos de la serpiente que vive en el subsuelo— se asocian de forma directa con los efectos del narcotráfico. La violencia física, el temor a los enfrentamientos con armas de alto poder, la presión sobre la disponibilidad de tierra agrícolas para cultivos tradicionales de maíz y frijol, movilizan fuerzas y criaturas que están más allá de lo humano. Esta movilización en el campo cosmológico Rarámuri, que como nos recuerda Marisol de la Cadena (2010) es una movilización de tipo político, informa comportamientos éticos de vida, y señala los efectos de la transgresión de grupos considerados no-Rarámuri. La respuesta de la comunidad para hacer frente a este tipo de violencia se estructura a través de lo cosmológico impacta en las concepciones de bienestar y las formas como debe de vivirse la vida. El bienestar Rarámuri al ser multidimensional, está inserto en un contexto económico y político amplio, en donde los factores de opresión se configuran en formas múltiples.

Reflexión

Estos dos ejemplos presentados aquí refieren a prácticas y conocimientos que nutren entendimientos de bienestar. Estas prácticas más que expresiones culturales o de salud solamente, como generalmente suelen asociarse, encierran dinámicas políticas profundas sobre la vida entre los Rarámuri y el contexto en el cual habitan.

Los casos de *oremás* y temblores de tierra aquí descritos reflejan el aspecto relacional de la vida, la importancia de la convivencia social, y una noción articulada del bienestar en el contexto Rarámuri. Ambos casos son ejemplo de las dinámicas que componen las relaciones entre seres humanos y entre criaturas no-

¹⁶ Entrevista a informante Rarámuri. Aboreachi, México, 2010.

¹⁷ El registro de esta entrevista se da en el contexto de la denominada “guerra contra el narco” que empezó en 2006 cuando el gobierno federal de México declaró contra los carteles del narcotráfico y que ha generado un incremento en la violencia y tensión social en el país.

humanas, y no solo la construcción de relaciones étnicas dibujadas entre las fronteras de adscripción cultural Rarámuri/no-Rarámuri.

La incorporación de diferencias en términos ontológicos y políticos a menudo se pasa por alto a la hora de identificar dimensiones que definen nociones de bienestar. La comunidad política Rarámuri, no está limitada a lo estrictamente humano, sino que va más allá. Las transgresiones provocadas por individuos que infringen normas de convivencia social invocan a actores políticos sobrenaturales incorporándolos al campo de la política más allá de lo humano. Dichos ensamblajes y actores articulan por ende pautas y comportamientos socialmente aceptados o condenados asociados a formas de vida deseada.

La evidencia empírica presentada y analizada brevemente invita a verlos bajo el marco de políticas cosmopolíticas (Marisol de la Cadena, 2010). Argumento que las interpretaciones de los fenómenos naturales se configuran no solamente en términos de salud, o con una mirada cultural, sino considerando una diferencia política y ontológica donde los *oremás* y temblores de tierra producidos por criaturas sobrenaturales se hacen existir. Por tanto, dichas existencias deben de nutrir nuestros entendimientos de pautas sociales, conductas y aspiraciones de bienestar colectivo donde el balance entre los ámbitos humanos y no-humanos es fundamental.

Referencias Citadas

- De la Cadena, M. 2010. Indigenous Cosmopolitics in the Andes: Conceptual Reflections beyond "Politics", *Cultural Anthropology* 25(2): 334-370
- Loera González, J. 2013. Conflicting Paths to wellbeing; Raramuri and Mestizo inter-ethnic relations in Northern Mexico. Phd Thesis. Sussex University.
- Loera González, J. 2015. La construcción de los buenos vivires; entre los márgenes y tensiones ontológicas, *Polis Revista Latinoamericana*
- Loera Gonzalez, J. 2016. Authorized voices in the construction of wellbeing discourses: A reflective ethnographic experience in Northern México. En *Cultures of Wellbeing; Method, Place, Policy*, editado por Sarah C. White with Chloe Blackmore, pp. 240-259. Palgrave-Macmillan, London.
- Saucedo Sánchez de Tagle, E. 2007. Notas y reflexiones etnográficas en torno a la fauna y su relación con la región celeste del cosmos Rarámuri. *Cuicuilco* 14(39):79-98 enero-abril. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México
- Urteaga, A. 2004 Orema-Oremaka: Estrella fugaz. *Diario de Campo, boletín interno de los investigadores del área de antropología*. 64:29-31. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Urteaga, A. 2007. Viaje de la muerte en el país de los Tarahumares. *Diario de Campo, boletín interno de los investigadores del área de antropología* 89:104-113. Instituto Nacional de Antropología e Historia.